



Y Eva



Foto: Hans Hinz - Artothek

Adán se ocupaba de cazar fieras leones, tigres y obejas, Eva limpiaba la casa y hacía las compras (...)

Eva cuidaba la casa que era una gruta salvaje Adán se iba de pesca y volvía tarde pero ella siempre lo esperaba para cenar juntos y después lavaba los platos.

Cada uno se dedicaba a las labores propias de su sexo. Que era: el hombre, cazaba, pescaba, encendía el fuego, exploraba los contornos y de vez en cuando se fumaba un cigarrillo. Ella se quedaba en el paraíso, limpiando y cociendo porque ahora ya no estaban desnudos.

Según dice mi padre a Adán siempre le tocaron las tareas más pesadas porque era más fuerte, más guapo y usaba mejor el arco. Dice mi papá que Eva era medio feúcha pero que se notaba menos porque no había con qué comparar pero ella se vengó haciéndole comer la manzana y se indigestaron (...)

Adán trabajaba duro para mantener el hogar plantaba patatas, lechugas, tomates, arroz y de vez en cuando traía un ciervo o un león para comer mientras esa vaga de Eva no hacia nada porque ni iba al supermercado y además no tenía hijos que cuidar.

Entonces Adán le dijo: Si quieres estudiar las ciencias del bien y del mal estúdialas, a mí no me importa, pero seguirás limpiando la casa y planchando, que es tu deber (...)

Yo creo que después del asunto de la manzana ya no se llevaban muy bien pero no se podían separar porque en esa época no había separación legal y además cada año nuevo tenían un hijo. (...)

Después los alumnos y las alumnas se fueron a jugar.

* (El texto que incluye errores ortográficos, fue traducido fielmente del original)

Cristina Peri Rossi. Montevideo 1941. En 1972 se exilió en España. Ha publicado libro de poemas y muchas obras narrativas.

